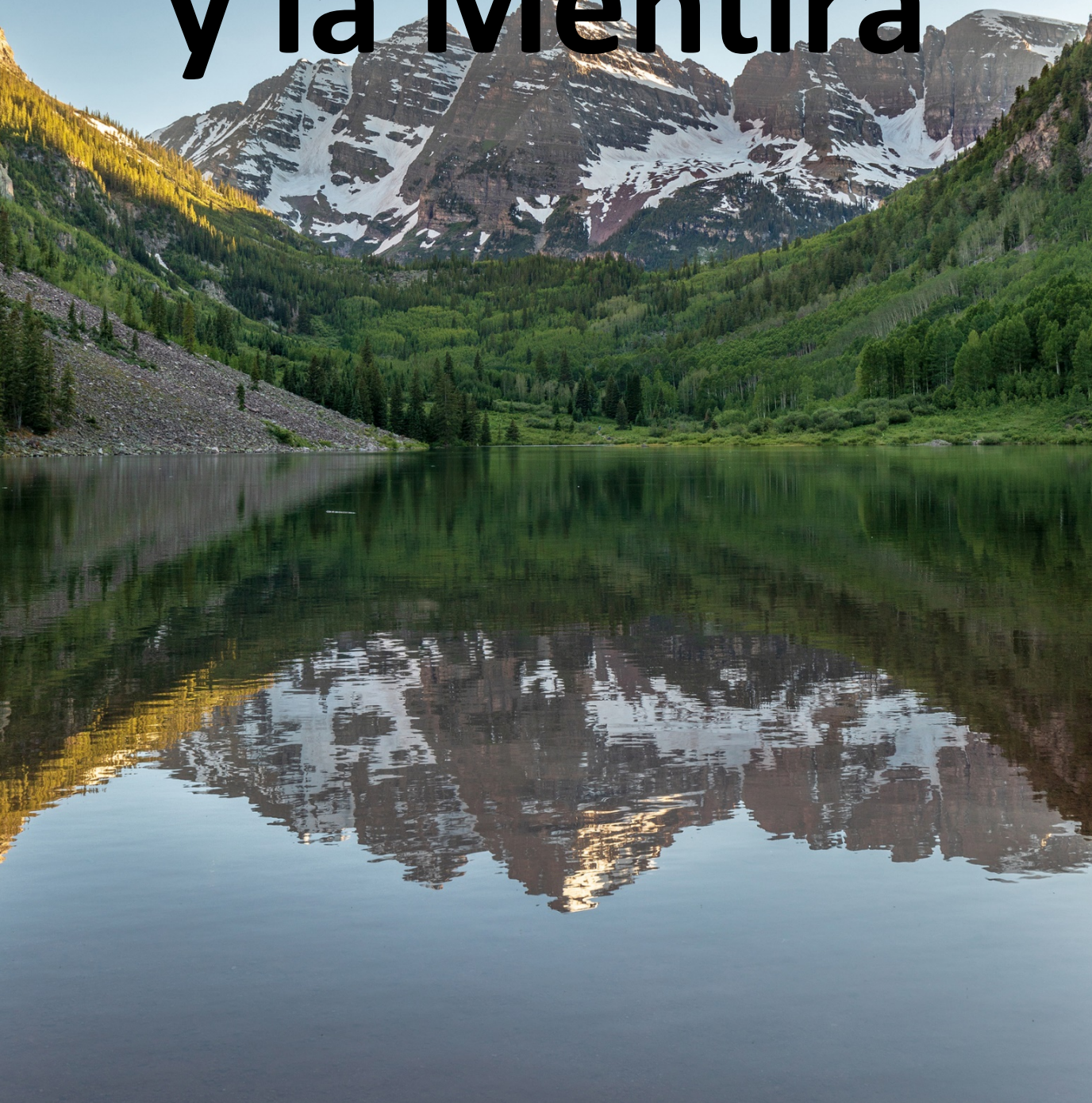


# El Espejo y la Mentira



# Ruben Olschewsky

# El Espejo y la Mentira

La diferencia entre como Dios y el hombre  
revelan que es lo que hay en el corazón

Ruben Olschewsky



[maranathamedia.com](http://maranathamedia.com)

Setiembre de 2018

Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

[Maranathamedia.net](http://Maranathamedia.net)

[Maranatamedianet@gmail.com](mailto:Maranatamedianet@gmail.com)

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.



## Índice

|   |           |
|---|-----------|
| <b><i>Prólogo</i></b> .....                               | <b>7</b>  |
| <b><i>Introducción</i></b> .....                          | <b>8</b>  |
| <b><i>Cristo es la revelación plena de Dios</i></b> ..... | <b>9</b>  |
| <b><i>¿Cómo lees?</i></b> .....                           | <b>10</b> |
| <b><i>El Espejo</i></b> .....                             | <b>13</b> |
| <b><i>El decreto de matar sin misericordia</i></b> .....  | <b>27</b> |



## Prólogo

El contenido de este librito se basa en la suposición de que el lector no está empezando a estudiar el carácter de Dios. Hay una serie de pasos que creo necesarios, y me atrevo a decir críticos, para ser verdaderamente beneficiado por el estudio contenido en este folleto. Sugiero que el lector se familiarice con los temas que se indican a continuación para obtener el mayor beneficio del contenido de este librito:

1. El Modelo Divino (basado en 1 Corintios 8:6) demuestra la relación sostenida entre el único Dios verdadero y su Hijo unigénito. La expansión de este principio se encuentra en el siguiente folleto: "El Modelo Divino de Vida".<sup>1</sup>
2. El Evangelio Eterno (basado en Apocalipsis 14:6, Gálatas 1:6-8, 3:8, Hebreos 4:2,) revela que el mismo mensaje de misericordia ha sido dado desde Adán hasta nosotros. No importa en qué momento de la historia nos centremos, el plan de salvación siempre ha ofrecido la misma salvación, el mismo poder de vencer a través del mismo y único mediador amoroso y misericordioso Jesucristo. Recomiendo la lectura de los siguientes folletos para ampliar esto: "Descartando los anteojos del pacto de Agustín"<sup>2</sup> y "Un Sacerdote para siempre"<sup>3</sup>.
3. La ministración de muerte (basada en 2 Corintios 3:6-11, Deuteronomio 32:39, Gálatas 2:20, 1 Corintios 15:31, 2 Corintios 5:16-19) es el proceso por el cual el "viejo hombre carnal" es puesto a la muerte para que podamos ser resucitados a una nueva vida en Cristo Jesús. Para ampliar esta enseñanza por favor estudie los siguientes folletos: "La Ministración de la Muerte"<sup>4</sup> y "Los Dos Espejos"<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Disponibles en:

<https://maranathamedia.net/downloads/books/El-Modelo-Divino-de-la-Vida.pdf>

<sup>2</sup>[https://maranathamedia.net/downloads/books/Dcartando\\_los\\_anteojos\\_del\\_pacto\\_de\\_Agustin.pdf](https://maranathamedia.net/downloads/books/Dcartando_los_anteojos_del_pacto_de_Agustin.pdf)

<sup>3</sup> [https://maranathamedia.net/downloads/books/Un\\_Sacerdote\\_para\\_siempre.pdf](https://maranathamedia.net/downloads/books/Un_Sacerdote_para_siempre.pdf)

<sup>4</sup> <https://maranathamedia.net/downloads/books/El-Ministerio-de-muerte.pdf>

<sup>5</sup> [https://maranathamedia.net/downloads/books/Los\\_dos\\_Espejos.pdf](https://maranathamedia.net/downloads/books/Los_dos_Espejos.pdf)

## Introducción

Es mi deseo en este estudio reconciliar los violentos decretos procedentes de Dios en el Antiguo Testamento con la vida de Jesús, el Hijo de Dios, en el Nuevo Testamento. La razón por la que esto es importante para mí es que hay una serie de declaraciones en la Biblia hechas por Jesús y sobre Jesús que parecen pintar un cuadro de contraste entre el carácter de Dios en el Antiguo Testamento y la vida del Hijo de Dios en el Nuevo Testamento. Este folleto tratará de responder a algunas preguntas sobre un relato bíblico que, para el lector superficial, es una revelación muy clara de que Dios mata a los malvados, ya sea por decreto o por Su propia mano. Es mi oración que seas desafiado a considerar una alternativa que reconcilie la vida de Jesucristo con el Dios del Antiguo Testamento.



## Cristo es la revelación plena de Dios

Jesucristo afirmó ser la plena revelación de Dios (su Padre). Los textos que siguen proporcionan una breve lista que identifica algunos de los textos bíblicos sobre este tema:

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, Apocalipsis 1:1.

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, **para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.** 2 Corintios 4:6

**el cual, siendo el resplandor de su gloria,** y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, Hebreos 1:3.

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento **para conocer al que es verdadero;** y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. 1 Juan 5:20.

He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, **porque mi nombre [carácter] está en él.** Éxodo 23:20, 21.

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, **y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.** Mateo 11:27.

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;** ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Juan 14:9

Para aclarar aún más he incluido una de las muchas declaraciones del Espíritu de Profecía como una expansión de lo que las escrituras ya dejan claro:

### **Cristo, la revelación de Dios, 12 de enero**

*Pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Juan 16:27.*

Nos aterrorizamos cuando contemplamos la santidad y gloria del Dios del universo pues sabemos que su justicia no le permitirá limpiar la culpa. Pero no

necesitamos permanecer en el terror pues **Cristo vino al mundo a revelar el carácter de Dios**, a explicarnos su amor paternal para sus hijos adoptivos. **No hemos de estimar el carácter de Dios sólo por las estupendas obras de la naturaleza sino por la sencilla y amante vida de Jesús que presentó a Jehová como más misericordioso, más compasivo, más tierno que nuestros padres terrenales.**

Jesús presentó al Padre como a Uno a quien podemos darle nuestra confianza y presentarle nuestras necesidades. Cuando nos aterrorizamos ante Dios y estamos abrumados por el pensamiento de su gloria y majestad, **el Padre señala a Cristo como su representante. Lo que veis revelado en Jesús, de ternura, compasión y amor, es el reflejo de los atributos del Padre.** La cruz del Calvario revela al hombre el amor de Dios. Cristo representa al Soberano del universo como a un Dios de amor. Él dijo por la boca del profeta: “Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”. {ELC 20.1-5}

Si Jesucristo es la ventana a través de la cual vemos claramente al Padre, entonces la vida de Jesucristo, tal como se revela en los cuatro Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), es la ventana a través de la cual vemos los hechos de Dios en el Antiguo Testamento. Esto puede llegar a ser bastante desafiante, ya que el Antiguo Testamento parece registrar muchos casos en los que Dios quita personalmente la vida a hombres, mujeres y niños, u ordena la destrucción de los mismos por parte de su pueblo "elegido" - y, sin embargo, la vida terrenal de Jesucristo no implica ni un solo acto de asesinato, ni una orden de matar a nadie.

## ¿Cómo lees?

Al estudiar cualquier tema de las Escrituras, es importante asegurarse de que nuestras definiciones no hagan violencia al uso del lenguaje que tiene un significado específico. La importancia de esto se pone de manifiesto en las reglas de interpretación que nos ha dado William Miller, de las que se ofrece un extracto a continuación y cuya totalidad puede consultarse en el libro (Memoirs of William Miller, by Sylvester Bliss, chapter 4):

## Reglas de Interpretación

- I. **Cada palabra debe tener su propia relevancia en el tema presentado en la Biblia.** Prueba, Mateo 5:18.
- II. **Toda la Escritura es necesaria, y puede ser entendida por una diligente aplicación y estudio.** Prueba, 2 Timoteo 3:15-17.
- IV. Para entender la doctrina, reúne todas las Escrituras sobre el tema que deseas conocer; entonces **deja que cada palabra tenga su propia influencia**; y si puedes formar tu teoría sin una contradicción, no puedes estar en error. Prueba, Isaías 28:7-29; 35:8. Proverbios 19:27. Lucas 24:27,44,45. Romanos 16:26. Santiago 5:19. 2 Pedro 1:19,20.
- V. **La Escritura debe ser su propio expositor, ya que es una regla de sí misma. Si dependo de un maestro para que me exponga, y él adivina su significado, o desea que sea así debido a su credo sectario, o para ser considerado sabio, entonces su conjetura, deseo, credo o sabiduría, es mi regla, y no la Biblia.** Prueba, Salmos 19:7-11; 119:97-105. Mateo 23:8-10. 1 Corintios 2:12-16. Ezequiel 34:18,19. Lucas 11:52. Mateo 2:7,8.
- XI. **Si una palabra tiene sentido tal como está, y no violenta las simples leyes de la naturaleza, debe ser entendida literalmente; si no, figurativamente.** Apocalipsis 12:1,2; 17:3-7.
- XII. Para aprender el significado de una figura, **rastrea la palabra a través de tu Biblia, y cuando la encuentres explicada, sustituye la explicación por la palabra utilizada; y, si tiene sentido, no necesitas buscar más; si no, busca de nuevo.** {Sylvester Bliss, *Memoirs of William Miller*, (1853) p. 71}

Examinando cuidadosamente estas reglas se hace evidente que el significado de cada palabra debe ser cierto, a menos que la aplicación del significado cause violencia a las "simples leyes de la naturaleza". Utilizaré un ejemplo para ilustrarlo:

El que **come mi carne y bebe mi sangre**, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque **mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.** Juan 6:54, 55.

Si las palabras de Cristo se tomaran literalmente tendríamos una contradicción en nuestras manos. El Antiguo Testamento nos dice qué carnes son limpias y cuáles no. Esto se revela en Levítico 11. Entre las carnes limpias no se incluye el consumo de carne humana, por lo que es impura. El consumo de sangre también es ilícito, como se expresa en el siguiente versículo;

Si cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. **Porque la vida de la carne en la**

**sangre está**, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: **Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que mora entre vosotros comerá sangre.** Levítico 17:10-12.

Queda claro, pues, que esta lectura literal no era el sentido que pretendía dar Cristo. El siguiente texto proporciona la comprensión correcta;

El espíritu es el que da vida; **la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.** Juan 6:63.

Con estos pensamientos en mente, es necesario abordar algunos principios en nuestra comprensión del carácter de Dios. La Biblia registra muchos casos en los que un gran número de personas pierden la vida, aparentemente por decreto directo de Dios. ¿Cómo armoniza esto con el resto del Evangelio, donde la vida de Cristo demuestra una revelación completamente diferente del carácter de Dios?

Cuando los dictadores exterminan a un gran número de personas, nos referimos a ellos como monstruos, criminales y tiranos. Nos referimos a sus actos como actos de violencia, genocidio, atrocidades, etc.

Basta con echar un vistazo a los actos de genocidio de los últimos 200 años para descubrir las atrocidades que se han repetido en esta Tierra desde la entrada del pecado hace unos 6000 años.

Sin embargo, cuando la Biblia se refiere al exterminio de los pecadores por miles, cientos de miles o incluso millones, lo llamamos juicio justo. Esto es violentar la comprensión general del lenguaje. Este tipo de sesgo del significado de las palabras sólo profundiza el odio que el mundo tiene por nuestro Padre celestial. Por ejemplo:

1. La destrucción de los impíos en el diluvio universal (Génesis 6 - 8)
2. El fuego y el azufre destruyen a los malvados habitantes de Sodoma y Gomorra (Génesis 18-19)
3. La matanza de 185.000 soldados asirios por el "Ángel del Señor" (2 Reyes 19)
4. El decreto de Dios al rey Saúl exigiendo la destrucción total de todos los amalecitas (hombres, mujeres, niños, ganado) sin piedad. (1Samuel 15).

Debemos ser fieles al uso del lenguaje en nuestro estudio de la Biblia y del Espíritu de Profecía, y, con la guía del Espíritu Santo, la verdad sobre nuestro Dios será revelada. Este mismo proceso también será necesario al hablar del "espejo".

## El Espejo

El término "Espejo" tiene la intención de describir el proceso por el cual Dios revela lo que yace enterrado en lo profundo del corazón del pecador. La forma en que Dios pone un espejo ante la humanidad es variada, como veremos a continuación. Cuando el espejo se expresa a través de un decreto de violencia no es una expresión de la voluntad de Dios, sino simplemente un reflejo de los propios deseos pecaminosos conscientes o inconscientes del hombre. Dios quiere liberar a los hombres del pecado oculto que los destruirá, y por eso los somete a este difícil proceso de prueba. El hombre debe decidir: "¿es realmente así Dios?". ¿Está este lado oscuro dentro de Dios, o es una revelación de mí mismo por la que debo arrepentirme?

Es el pecador quien debe decidir si se trata de una imagen de sí mismo, o si es realmente el carácter de Dios. Si el pecador opta por juzgar que la violencia es una revelación del carácter de Dios, entonces debe rechazar las manifestaciones obvias del carácter de Dios que ya existen y que están claramente en oposición a lo que se le revela a través del espejo.

Una de las condiciones del principio del espejo es la capacidad de Dios de leer los pensamientos y las intenciones del corazón. Las escrituras proporcionan muchas pruebas de este atributo y revelan claramente que Dios es el único que tiene este poder:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, **y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.** Hebreos 4:12

Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;  
**Has entendido desde lejos mis pensamientos.** Salmos 139:2

**Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón,** para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras. Jeremías 17:10.

Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán **que yo soy el que escudriña la mente y el corazón;** y os daré a cada uno según vuestras obras. Apocalipsis 2:23.

Pero **hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios,** y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama. Daniel 2:28.

Es este atributo el que da a Dios la capacidad de revelar lo que se esconde en el corazón pecador. El hombre natural no puede leer su propio corazón; es sencillamente demasiado engañoso y perverso, como lo revelan las Escrituras:

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?  
Jeremías 17:9.

Dice el necio en su corazón: No hay Dios.  
Se han corrompido, e hicieron abominable maldad;  
No hay quien haga bien.  
Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres,  
Para ver si había algún entendido  
Que buscara a Dios.  
Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido;  
No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno. Salmos 53:1-3.

El que confía en su propio corazón es necio;  
Mas el que camina en sabiduría será librado. Proverbios 28:26.

sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Santiago 1:14-15.

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; Romanos 8:7.

El espejo es necesario para que Dios revele a la humanidad lo que está oculto en su interior para salvarla. Cuando Dios revela lo que hay dentro del corazón, a la humanidad le resulta difícil creer que se trata de una revelación de sí misma, por lo que los atributos mostrados en el espejo se proyectan en el espejo (que es Dios). El hombre en su propia fuerza no puede ser un espejo, porque en su interior hay un corazón engañoso y carece de la capacidad de leer la mente. Por eso, cuando el hombre intenta entrar en el ámbito de Dios y juzgar los motivos de los demás, se convierte en un mentiroso. Pero toda la creación puede ser utilizada por Dios como un espejo, porque "en Él vivimos, nos movemos y somos", (Hechos 17:28).

Consideremos algunas de las formas en que opera el espejo:

### **Ejemplos del Espejo:**

**La Ley de Dios es un espejo:** Al contemplar la ley de Dios vemos revelada la perfección del carácter de Dios. Esta revelación de la perfección sirve para mostrarnos dónde están nuestros defectos en contraste con Su hermoso carácter. La Biblia lo expresa de la siguiente manera:

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Santiago 1:23-24.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor [*el carácter*], somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Cada uno deberá dar cuenta de sí mismo a Dios. Él nos ha dado **su ley como espejo** en el cual podemos descubrir los defectos de nuestro carácter. No hemos de mirar este espejo con el propósito de ver reflejados los defectos de nuestro vecino ni de observar si él llega a la altura de la norma, sino para ver nuestras imperfecciones a fin de eliminarlas. {3TPI 131.1}

**El Evangelio es un Espejo:** La obra del Evangelio es conducir al pecador, condenado por la ley, a Cristo como único camino de salvación. El Evangelio revela al pecador lo que realmente está oculto en las profundidades de su corazón pecador. Para verse exactamente como es, el pecador contempla a Cristo como el cordero inmolado desde la fundación del mundo y se da cuenta de que es él quien ha sido culpable de crucificar al Hijo de Dios. Esta revelación a través del Evangelio muestra el dolor y el sufrimiento de Dios y de su Hijo y ofrece así el don del arrepentimiento para llevarnos a Cristo, quien está dispuesto a perdonar. Así, el Evangelio nos revela lo que realmente hay en nosotros. Así, el Evangelio es un espejo por revelación mientras que la Ley es un espejo por contraste.

La ley es un gran espejo mediante el cual el pecador puede discernir los defectos de su carácter moral. Pero el espejo no puede eliminar esos defectos. El Evangelio señala a Cristo como el único capaz de eliminar las manchas del pecado con su sangre. Aunque la ley no tiene poder de perdonar, es el único medio para explicar al pecador lo que realmente es el pecado. Por la ley se conoce el pecado. Sin la ley, Pablo nos dice que el pecado está muerto. {ST July 18, 1878, par. 9}

El amor, el honor y la perfección revelados en el Evangelio son una revelación al hombre del carácter de Dios. La justicia, la bondad y la benevolencia que se vieron en el carácter de Cristo han de repetirse en la vida de quienes acepten los privilegios del Evangelio. Mediante el estudio de la palabra, hemos de verlo tal como es, y, cautivados con la visión de su perfección divina, hemos de crecer a la misma imagen. Debemos comprender que el Evangelio revela plenamente la gloria del Señor. Es el espejo que revela el carácter de Dios al alma convertida. La semejanza de Dios se revela en el carácter perfecto de su Hijo, para que podamos comprender lo que significa ser hechos a semejanza de la imagen de Dios, y lo que podemos llegar a ser si al contemplar constantemente nos dejamos cambiar de "gloria en gloria". {ST February 24, 1909, par. 3}

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo **la gloria del Señor** [el Evangelio], somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

En los ejemplos anteriores el agente humano no ha intervenido directamente, ya que la obra de convicción ha sido realizada por la ley y el Evangelio. En los siguientes ejemplos veremos cómo Dios permite que ocurran circunstancias que hacen que los pecados de un individuo se reflejen en él con el propósito de provocar el arrepentimiento y la confesión:

### **Un espejo para reflejar asesinato y adulterio:**

Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera. 2 Samuel 11:14-15.

La historia bíblica revela cómo la lujuria del rey David por Betsabé hizo que mandara matar a su marido para tener a su esposa y ocultar el pecado de adulterio que ya había cometido, pues ella estaba embarazada del hijo del rey David. Aunque el propio David no levantó la mano para matar a Urías, el marido de Betsabé, había autorizado el acto y, por tanto, a los ojos del Señor, era tan culpable como si hubiera matado él mismo a Urías. Fíjate en las palabras del profeta Natán:

¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? **A Urías heteo heriste a espada**, y tomaste por mujer a su mujer, **y a él lo mataste** con la espada de los hijos de Amón. 2 Samuel 12:9.

Prestemos ahora mucha atención a cómo funciona la mente bajo convicción y cómo trabaja Dios para reflejar el mal que hay en la mente del pecador, en este caso el rey David:

Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y este no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia. 2 Samuel 12:1-6.

Dios habla al rey David a través de Natán en una parábola. Cuando comparamos la historia de la parábola que contó Natán y los acontecimientos que condujeron a la muerte de Urías el heteo, encontramos que el hombre rico de la parábola roba una cordera en lugar de la mujer de un hombre, una expresión de violencia mucho menor que el pecado que la parábola está sirviendo para revelar, sin embargo, el sentimiento de injusticia que experimenta el rey David le hace condenar al hombre rico a la muerte en la parábola. ¿Es



posible que el rey David estuviera proyectando su propia autocondena sobre el hombre rico, un chivo expiatorio?

Dios ahora toma el juicio del rey David y lo espeja, lo refleja hacia el rey:

Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre... 2 Samuel 12:7.

**Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada**, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: He aquí **yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol.** 2 Samuel 12:10-12.

Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: **También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás.** 2 Samuel 12:13.

Aunque el juicio de David fue sin misericordia sobre el hombre rico de la parábola, Dios tendría misericordia sobre su siervo David.

Mas por cuanto **con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová**, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá. 2 Samuel 12:14.

David había condenado a muerte al rico y a que devolviera el cuádruple de lo que había tomado. Como él juzgó, así sería juzgado.

El primer hijo de Betsabé nacido de David iba a morir. Al seguir la historia de David notamos que el siguiente hijo en ser asesinado fue Amnón, quién por perversión sexual, al igual que su padre, fue cortado por Absalón, mediante un mandato (2 Samuel 13:28,29). Este acto de asesinato por parte de Absalón trajo consigo la separación entre el rey David y él, lo que finalmente resultó en la muerte de Absalón después de que éste intentara arrebatarse el reino a su padre y se produjera una batalla (2 Samuel 18:9-15). El último de sus hijos en ser muerto fue Adonías, que fue abatido, también por mandato, de Salomón (1 Reyes 2:13-25).

El rey David también había sido culpable de adulterio en su pecado con Betsabé, y el espejo reveló este pecado cuando Absalón se acostó con todas las concubinas de su padre en el terrado, ante todo Israel (2 Samuel 16:22). Así, las palabras condenatorias de David volvieron a producir una obra de condenación, arrepentimiento y salvación. Observamos en esta historia que el culpable proyecta su culpa sobre otro. Vemos el mismo resultado en la vida de Caín. Él había sido el primer asesino de la tierra y, sin embargo, su primera preocupación, al sentir la condena de su pecado, fue acusar a otros de querer matarlo:

He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que **cualquiera que me hallare, me matará.** Génesis 4:14.

Este acto de proyección es lo que hace que la obra de Dios en el corazón del pecador sea tan difícil y que para nosotros sea tan complicado entender el espejo. Lo que es realmente importante que recordemos en estos ejemplos es que el que sostiene el espejo sabe lo que hay en el corazón del pecador. Dios había revelado exactamente lo que había en el corazón del rey David. El profeta Natán no estaba operando bajo su propio entendimiento sino por la revelación de Dios.

### **Un espejo para revelar la mentira:**

Jacob había crecido con la idea de que iba a recibir la primogenitura en lugar de su hermano mayor Esaú:

Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; y le respondió Jehová:

Dos naciones hay en tu seno,  
Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;  
El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,  
Y **el mayor servirá al menor.** Génesis 25:21-23.

La forma en que se le transmitió este conocimiento no se revela en las Escrituras, pero el Espíritu de Profecía ofrece la siguiente información:

Rebeca recordaba las palabras del ángel, y, con percepción más clara que la de su esposo, comprendía el carácter de sus hijos. Estaba convencida de que Jacob estaba destinado a heredar la promesa divina. **Repitió a Isaac las palabras del ángel; pero los afectos del padre se concentraban en su hijo mayor, y se mantuvo firme en su propósito.**

**Jacob había oído a su madre referirse a la indicación divina de que él recibiría la primogenitura,** y desde entonces tuvo un deseo indecible de alcanzar los privilegios que ésta confería. No era la riqueza del padre lo que ansiaba; el objeto de sus anhelos era la primogenitura espiritual. Tener comunión con Dios, como el justo Abrahán, ofrecer el sacrificio expiatorio por su familia, ser el progenitor del pueblo escogido y del Mesías prometido, y heredar las posesiones inmortales que estaban contenidas en las bendiciones del pacto: éstos eran los honores y prerrogativas que encendían sus deseos más ardientes. Sus pensamientos se dirigían constantemente hacia el porvenir, y trataba de comprender sus bendiciones invisibles. {PP54 176.3, 177.1}

Fue Rebeca quien dijo a su hijo Jacob que la voluntad de Dios era que la primogenitura recayera sobre él. Con esto en mente, comienza una historia que revela cómo el deseo, por más puro que sea, de cumplir las promesas de Dios por nuestra propia sabiduría siempre terminará en decepción y dolor.

La Biblia revela que Rebeca animó a Jacob a engañar a su padre Isaac para conseguir la primogenitura que le había prometido Dios. La historia se cuenta en Génesis 27:5-29. Hay una serie de pasos que Jacob dio en el engaño a su padre.

Para aparecer como Esaú tuvo que cambiar su identidad y por eso se puso una piel de cabra peluda (Jacob no era velludo como Esaú) y una de las costosas túnicas de Esaú para ocultar su verdadera identidad:

Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor; y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos; Génesis 27:15-16.

Una vez que comenzó la deshonestidad, fue como un tobogán resbaladizo y las mentiras siguieron apareciendo. Jacob había mentido sobre su identidad, sobre la comida que había llevado a su padre y sobre su Dios.

No era su intención pronunciar una mentira directa, pero cuando estuvo ante su padre, le pareció que había ido demasiado lejos para poder retroceder, y valiéndose de un engaño obtuvo la codiciada bendición. {PP54 178.4}

Observa que Rebeca había recordado a Isaac la promesa del Ángel, pero el favoritismo que tenía hacia Esaú hizo que Isaac rechazara sus palabras. El favoritismo había colocado a Rebeca en una situación en la que el aparente fracaso de la promesa de Dios impulsó a la humanidad a presumir de ayudar a que las palabras de Dios se hicieran realidad. ¿Cuál fue el resultado? Jacob fue separado de su familia. Nunca volvería a verla:

Rebeca adivinó su propósito. Estaba convencida de que era contrario a lo que Dios le había revelado como su voluntad. Isaac estaba en peligro de desagradar al Señor y de excluir a su hijo menor de la posición a la cual Dios le había llamado. En vano había tratado de razonar con Isaac, por lo que **decidió recurrir a un ardid.** {PP54 178.3}

Las consecuencias de la decisión de Rebeca no tardaron en dar sus frutos. No iba a saber cuán severo sería el costo para ella misma:

Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte. Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán, **y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue;** hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho; **yo enviaré entonces, y te traeré de allá.** ¿Por qué seré privada de vosotros ambos en un día? Génesis 27:42-45.

**Rebeca se arrepintió amargamente** del mal consejo que había dado a su hijo; pues fué la causa de que quedara separada de él y **nunca más volviera a ver su rostro**. Desde la hora en que recibió la primogenitura, **Jacob se sintió agobiado por la condenación propia**. Había pecado contra su padre, contra su hermano, contra su propia alma, y contra Dios. En sólo una hora se había acarreado una larga vida de arrepentimiento. **Esta escena estuvo siempre presente ante él en sus años postrimeros, cuando la mala conducta de sus propios hijos oprimía su alma.** {PP54 179.1}

El viaje de Jacob después de dejar su casa fue una experiencia que le traería de vuelta los pecados de su pasado con dolor, profundizando su arrepentimiento para llevarlo a Cristo donde encontraría el perdón del pecado y la victoria sobre él.

Ahora consideraremos cómo Dios utilizó un espejo para intensificar el arrepentimiento de Jacob. La circunstancia es en su relación con José. Jacob había amado a Raquel más que a Lea y, por lo tanto, el hijo primogénito de Raquel era el objeto de su afecto especial. José no era el hijo primogénito de Jacob, pero era el hijo primogénito de Raquel a Jacob. Jacob sabía el dolor que le había causado crecer con un hermano favorecido por encima de él, pero esto no parece haber impedido a Jacob prodigar al joven un mayor afecto que a sus hermanos.

Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Génesis 37:3.

Este precioso abrigo era un testimonio visible de su amor por José por encima de los demás hijos y provocó el dolor y el odio de sus hijos hacia José.

Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. Génesis 37.4

El odio que los hermanos de José tenían hacia él pareció aumentar cuando compartió con su familia unos sueños que tenía que parecían sugerir que su familia se inclinaría en reverencia ante él. El relato se recoge en Génesis 37:5-10 y el odio de los hermanos de José fue creciendo hasta convertirse en un deseo de destruirlo.

Cuando Jacob envió a José a ver cómo estaban sus hermanos y a enviarles más víveres, se presentó ante ellos la oportunidad que habían deseado. Una oportunidad para borrar la injusticia a la que habían sido sometidos.

Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. Génesis 37:19

Los sueños que José había compartido habían contribuido a desarrollar el odio de sus hermanos hasta llegar a esta drástica decisión. Querían demostrar que los sueños estaban equivocados. En sus esfuerzos por hacerlo, parece que sólo obraron en contra de sus propios

intereses. El hijo mayor de Jacob se interpuso y preservó la vida de José. José no fue asesinado, como se pretendía en un principio. Fue vendido al cautiverio, (Génesis 37:21-28). Por favor, considera por un momento lo que José debe haber estado pasando en medio de esta convulsión familiar. Él amaba a sus hermanos y recibir miradas de desprecio debe haber sido doloroso. Sentir los deseos de su destrucción debe haberle roto el corazón. Suplicar por la vida propia mientras tu misma familia planea tu destrucción es algo incomprensible. Qué emociones habrán tenido que ahogar sus hermanos para seguir adelante con este atroz acto. Uno sólo puede imaginar las fuerzas demoníacas que instaron a los hermanos a terminar lo que habían empezado. Los hermanos relatan este calvario en una etapa posterior, cuando, bajo condena de muerte, exclaman lo siguiente:

Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, **pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos**; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí también se nos demanda su sangre. Génesis 42:21-22

La historia de José lo ve finalmente exaltado a la posición de siguiente en el cargo luego de Faraón. Es en este escenario donde la sequía, que fue predicha por Dios a José en un sueño, se hizo realidad y sus hermanos acuden a Egipto en busca de alimentos porque incluso donde ellos vivían se sentía la gran hambruna.

Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, **porque por toda la tierra había crecido el hambre**. Viendo **Jacob** que en Egipto había alimentos, **dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando? Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendad allá, y comprad de allí para nosotros**, para que podamos vivir, y no muramos. Genesis 41:57 - 42:2

¿Qué había impulsado a los hijos de Jacob a ir a Egipto? Fue la orden de su padre de ir a Egipto y comprar alimentos porque había oído que había alimentos en la tierra de Egipto. Lo que se revela aquí es una pista vital en los acontecimientos que siguen. Los diez hermanos no se habían aventurado a ir a la tierra de Egipto sino a petición de su Padre.

Cuando los hermanos llegan a Egipto, son dirigidos al hombre al que deben comprar los bienes necesarios.

Vinieron los hijos de Israel a comprar entre los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán. **Y José era el señor de la tierra, quien le vendía a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de José, y se inclinaron a él rostro a tierra**. Y José, cuando vio a sus hermanos, **los conoció**; mas hizo como que no los conocía, y les habló ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán, para comprar alimentos. **José, pues, conoció a sus hermanos; pero ellos no le conocieron**. Génesis 42:5-8.

Los diez hermanos se presentan ante José sin saber ante quién están. Completamente ignorantes de lo que podría estar pasando por su mente, proceden a tratar de comprar alimentos para el bienestar de su familia. José oculta su identidad. ¿Por qué José no revela quién es? ¿Qué pensamientos pasan por su mente al contemplar los rostros de los mismísimos hombres que han sido responsables de los recuerdos más oscuros de su vida? Las palabras no alcanzarían a describir las imágenes y los recuerdos que se abalanzan sobre la mente de José mientras sus emociones luchan con la razón. ¿Por qué penas ha pasado su padre en la ausencia de su amado hijo? ¿Qué dolor ha soportado José por la separación de su padre durante todos estos años? ¿Por qué nunca ha ido a buscar a su padre? En esta escena surgen muchos pensamientos no respondidos por la Biblia.

Cuando José se presenta ante sus hermanos, se da cuenta de que Benjamín no está entre ellos. De nuevo, sus emociones se disparan al contemplar la posibilidad de que su hermano menor (de la misma madre) haya sufrido el mismo destino que él..... o algo peor. Debe saber si su hermano está vivo. Pero cómo hacerlo sin revelar su identidad, es el desafío. José decide utilizar el poder que tiene a su disposición para ayudarle en su investigación.

Entonces se acordó José de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: **Espías sois**; por ver lo descubierto del país habéis venido. Ellos le respondieron: **No, señor nuestro, sino que tus siervos han venido a comprar alimentos**. Todos nosotros somos hijos de un varón; somos hombres honrados; tus siervos nunca fueron espías. Pero José les dijo: No; para ver lo descubierto del país habéis venido. Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y **he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y otro no parece**. Génesis 42:9-13.

El Espíritu de la profecía dice lo siguiente sobre este acontecimiento:

Al llegar, los llevaron a ver al virrey, y juntamente con otros solicitantes se presentaron ante el gobernador de la tierra. “E inclináronse a él rostro por tierra.” Véase Génesis 42-50.

“José, pues, conoció a sus hermanos; pero ellos no le conocieron.” Su nombre hebreo había sido cambiado por el que le había puesto el rey; y había muy poca semejanza entre el primer ministro de Egipto y el mancebo a quien ellos habían vendido a los ismaelitas. Al ver a sus hermanos inclinándose y saludándole con reverencias, José recordó sus sueños, **y las escenas del pasado se presentaron vivamente ante él. Su mirada penetrante, al examinar el grupo, descubrió que Benjamín no estaba entre ellos.** ¿Habría sido él también víctima de la traicionera crueldad de aquellos hombres rudos? **Decidió averiguar la verdad.** “**Espías sois**—les dijo severamente; —por ver lo descubierto del país habéis venido.” {PP54 225.3-4}

José acusó a sus hermanos de ser espías, algo que no estaba en su corazón y por lo tanto no era un reflejo de su pecaminosidad en el sentido de espejo. No es así como trabaja Dios. Él no necesita que le revelemos información, sino que el pecado se nos manifieste a nosotros mismos.

Las palabras de José proceden de una posición de poder para obtener la información que deseaba, y con razón, pues estaba preocupado por su otro hermano Benjamín. José amaba a sus hermanos, no cabe duda, y los había perdonado. Pero José utilizó su posición para manipular a sus hermanos de manera tal de conseguir lo que quería. No lo hizo para revelar algo a los hermanos, sino para que los hermanos revelaran algo a José. Dios ciertamente utilizó esta situación para profundizar el remordimiento de los hermanos de José, pero no fue un espejo.

Ciertamente podemos entender la difícil situación de José y cómo podemos comportarnos de forma similar dadas las circunstancias. Esta investigación no pretende arrojar ninguna condena sobre José, sino centrarse directamente en el decreto que pronunció al acusar a sus hermanos de ser espías y declararles el motivo por el que entraron en la tierra de Egipto. Está claro, por la evidencia bíblica ya proporcionada, que éste no fue el caso. Los hermanos de José no entraron en la tierra para espiarla, sino que vinieron por orden de su padre Jacob para comprar alimentos para sus familias. Es importante entonces entender que este decreto de José, nacido del deseo de recibir algo y de usar su poder para hacerlo, no era un reflejo del verdadero motivo e intención en los corazones de los receptores. José no tenía forma de conocer los motivos de sus hermanos, ya que no hay evidencia de que esto le haya sido revelado.

Esto concluiría que la acusación de José no era la verdad y, por lo tanto, sólo puede ser una no-verdad o una mentira. Aunque esto suene duro y condenatorio, pretende resaltar la diferencia entre un espejo verdadero y el funcionamiento de la mera mente humana. José tenía la deshonestidad como herencia:

1. Abraham había mentido sobre la identidad de su esposa y, por tanto, sobre su propia identidad (Génesis 12:12-13, Génesis 20:2).
2. Isaac había hecho lo mismo que su padre Abraham (Génesis 26:7).
3. Jacob había mentido sobre su identidad a su padre (Génesis 27:18,19).
4. José heredó esta línea de deshonestidades y se manifestó en una circunstancia de extrema presión. Trató de ocultar su identidad y esto condujo a los acontecimientos posteriores.

Comparemos ahora esta historia con otra que revela el funcionamiento del espejo de Dios en el corazón.

## EL ESPEJO (Salomón con las dos madres ramera)

El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, mas el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Y dijo el rey: **Traedme una espada.** Y trajeron al rey una espada. En seguida el rey dijo: **Partid por medio al niño vivo,** y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra. Entonces la mujer de quien era el hijo vivo, habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! dad a esta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: **Ni a mí ni a ti; partidlo.** Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquella el hijo vivo, **y no lo matéis;** ella es su madre. Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, **porque vieron que había en él sabiduría de Dios** para juzgar. I Reyes 3:23-28.

La hermana White hace los siguientes comentarios sobre estos textos:

**El que durante la primera parte de su reinado había manifestado tanta sabiduría y simpatía al devolver un niño desamparado a su madre infortunada** (I Reyes 3:16-28), degeneró al punto de consentir en que se erigiese un ídolo al cual se sacrificaban niños vivos. El que en su juventud había sido dotado de discreción y entendimiento, el que en pleno vigor de su edad adulta se había sentido inspirado para escribir: “Hay camino que al hombre parece derecho: empero su fin son caminos de muerte” (Proverbios 14:12), se apartó tanto de la pureza en años posteriores que toleraba los ritos licenciosos y repugnantes relacionados con el culto de Chemos y Astarot, o Astarte. El que en ocasión de la dedicación del templo había dicho a su pueblo: “Sea pues perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios” (I Reyes 8:61), transgredió él mismo y negó sus propias palabras en su corazón y en su vida. Consideró erróneamente la libertad como licencia. Procuró, pero ¡a qué costo! unir la luz con las tinieblas, el bien con el mal, la pureza con la impureza, Cristo con Belial. {PR 41.1}

A medida que transcurrían los años y aumentaba la fama de Salomón, procuró él honrar a Dios incrementando su fortaleza mental y espiritual e impartiendo de continuo a otros las bendiciones que recibía. **Nadie comprendía mejor que él que el favor de Jehová le había dado poder, sabiduría y comprensión, y que esos dones le eran otorgados para que pudiese comunicar al mundo el conocimiento del Rey de reyes.** {PR 23.1}

En el juicio de Salomón a las dos ramera, Dios había dado a Salomón un corazón comprensivo y el Espíritu de Dios había revelado lo que había en el corazón de la madre malvada. Su mandato no fue una revelación de su propia voluntad o deseo, como se expresa claramente en las escrituras, sino que es la obra de sacar a la luz el carácter oculto de ambas



madres al declarar, a través del decreto, los pensamientos que había en la mente de la madre perversa. ¡Eso es un espejo!

El Espíritu de Profecía amplía esto con las siguientes declaraciones:

La ley de Dios es el espejo para mostrar al hombre los defectos de su carácter. {RH March 8, 1870, par. 6}

El amor, el honor y la perfección revelados en **el Evangelio son una revelación al hombre del carácter de Dios**. La justicia, la bondad y la benevolencia que se vieron en el carácter de Cristo han de repetirse en la vida de quienes acepten los privilegios del Evangelio. Mediante el estudio de la palabra, hemos de verlo tal como es, y, cautivados con la visión de su perfección divina, hemos de crecer a la misma imagen. **Debemos comprender que el Evangelio revela plenamente la gloria del Señor. Es el espejo que revela el carácter de Dios al alma convertida. La semejanza de Dios se revela en el carácter perfecto de su Hijo**, para que podamos comprender lo que significa ser hechos a semejanza de la imagen de Dios, y qué podemos llegar a ser si por contemplar constantemente permitimos ser cambiados de "gloria en gloria". {ST February 24, 1909, par. 3}

Por favor observar que **el Evangelio** es un espejo "para el alma convertida", para el alma que ve a través de los ojos de Jesús. Para el alma convertida y no convertida, **la ley** es un espejo que revela los defectos del carácter del hombre por comparación con el carácter de Dios. Dios ha escrito su ley en el corazón de todos los hombres para que ninguno esté sin excusa, tal como se expresa a continuación:

porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. Romanos 2:13-16.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Romanos 1:20.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: **Daré mi**

**ley en su mente, y la escribiré en su corazón;** y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. Jeremías 31:31-34.

Si Dios pretende escribir la ley en nuestros corazones, ¿por qué nos instruiría para matar, rompiendo su propia ley? Esta es la pregunta que debemos hacer, ¿por qué, por qué las instrucciones de matar? Esto parecería estar fuera del carácter de un Dios amoroso y misericordioso y no estar de acuerdo con su ley. ¿Ordenar el exterminio total de un pueblo no significaría arrancar el trigo con la paja?

Abraham planteó esta misma pregunta:

Y se acercó Abraham y dijo: **¿Destruirás también al justo con el impío?**  
Génesis 18:23.

Moisés también tuvo el mismo pensamiento:

Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande. Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, **¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo,** que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? **Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepiéntete de este mal contra tu pueblo.** Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre. Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo. Génesis 32:10-14.

Esta historia es quizás la forma más pura del espejo que tenemos en la Biblia. ¿Es Moisés más misericordioso que Dios? Eso es imposible; toda misericordia proviene del Padre, a través del Hijo y llega a los hombres. Dios quiere despertar los sentimientos de misericordia de Moisés. Es Moisés quien piensa que los israelitas son una carga, no dejan de quejarse; Moisés está siendo tentado a pensar que Dios debería eliminar a los israelitas. Así que Dios le devuelve esto, con el propósito de que todo se manifieste para que Moisés pueda lidiar con ello, por la gracia de Dios.

Lo que me parece sorprendente de esta historia es hasta dónde está dispuesto a llegar Dios para despertar el arrepentimiento e inspirar misericordia y perdón. Moisés podría haber dicho, vale, hazlo, y Dios habría permitido que los israelitas fueran destruidos. Moisés tendría que soportar la carga de la culpa, los planes de Dios se retrasarían, Dios se sentiría

gravemente apenado por ser tan incomprendido, y se produciría mucho sufrimiento que el Padre y el Hijo tendrían que soportar - pero Dios está dispuesto a arriesgar esto, para liberar a Moisés de sus deseos pecaminosos. ¡Qué Dios tan sorprendente!

Dios hace esto para nosotros, que vivimos después, para que podamos leer esas historias, compararlas con otros acontecimientos en el trato de Dios con sus pueblos, y ver así una imagen más completa de nuestro Padre Celestial. Sabemos que Dios se ha revelado progresivamente al mundo. Esto es cierto porque, a medida que pasa el tiempo, la raza humana tiene más tiempo con Dios, y así podemos entender más sus caminos y métodos. En estos últimos días tenemos la revelación de Cristo, la Biblia y toda la historia para analizar. Dios quiere dejar todas las cosas claras antes de enviar a su Hijo, para que la raza humana esté segura de que queremos pasar la eternidad con Él.

Considere la siguiente declaración y su conexión con el mandato de matar totalmente en el Antiguo Testamento:

En los tiempos antiguos, Dios habló a los hombres por boca de los profetas y los apóstoles. **En estos días les habla por los testimonios de su Espíritu. Nunca hubo un tiempo en el que Dios instruyera a los suyos con más fervor que ahora en lo que respecta a su voluntad y la conducta que quiere verles seguir.** Pero, ¿aprovecharán sus enseñanzas? ¿Recibirán sus reprensiones y oirán sus amonestaciones? Dios no aceptará ninguna obediencia parcial; no sancionará ninguna transigencia con el yo. {4TPI 148.3}

¡Una declaración interesante considerando que Dios no ha ordenado en ninguna parte de los escritos de Ellen G. White, o de los Pioneros, que se mate a alguien!

## El decreto de matar sin misericordia

Utilicemos ahora los principios expresados anteriormente y pasemos a la historia de Saúl y la destrucción de los amalecitas para ver cómo actuó Dios con Saúl.

**Después Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió** a que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, **está atento a las palabras de Jehová.** Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos. I Samuel 15:1-3.

La Biblia deja claro que Samuel había recibido un mandato directo del Señor. Samuel no fue movido por sus propios deseos o motivos.

Pero el Señor envió a su siervo con otro mensaje para Saúl. Por la obediencia podía probar todavía que era fiel a Dios y digno de ir a la cabeza de Israel. Samuel fué adonde estaba el rey, y le entregó el mensaje del Señor. Para que el monarca pudiera comprender cuán importante es acatar el mandamiento, **Samuel declaró expresamente que le hablaba por orden divina, por la misma autoridad que había llamado a Saúl al trono.** El profeta dijo: “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Acuérdate de lo que hizo Amalec a Israel; que se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto. Ve pues, y hiere a Amalec, y destruiréis en él todo lo que tuviere: y no te apiades de él: mata hombres, mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos.” Véase I Samuel 15.

Los amalecitas fueron los primeros que guerrearon contra Israel en el desierto; y a causa de este pecado, juntamente con la manera en que desafiaban a Dios y se envilecieron por la idolatría, el Señor, por medio de Moisés, había pronunciado sentencia contra ellos. Por instrucción divina, quedó registrada la historia de su crueldad hacia Israel, con la orden: “Raerás la memoria de Amalec de debajo del cielo: no te olvides.” Deuteronomio 25:19. Durante cuatrocientos años se había postergado la ejecución de esta sentencia; pero los amalecitas no se habían apartado de sus pecados. **El Señor sabía que esta gente impía raería, si fuera posible, su pueblo y su culto de la tierra. Ahora había llegado la hora en que debía ejecutarse la tan diferida sentencia.** {PP54 679.3,4}

Tener en cuenta los siguientes puntos de la declaración anterior:

1. Samuel habló por dirección divina.
2. Se subraya que este decreto viene de la misma AUTORIDAD que había llamado a Saúl al trono.
3. La destrucción de los amalecitas era una certeza porque sus acciones iban a provocar la destrucción de Israel y del culto al único Dios verdadero. Por lo tanto, ambas naciones no podían recibir protección mientras Dios mantenía a ambas con vida. Los amalecitas habían sido culpables de mucho más y por lo tanto la ruptura de la protección era mayor para los amalecitas. Ellos perderían al enfrentarse a Israel. La "iniquidad de los amalecitas estaba completa" (compárese con Génesis 15:16). Esto no quiere decir que Dios sea parcial, ya que cuando la iniquidad de los israelitas fue plena, también se les retiró la protección (porque con sus decisiones demostraron que no querían la presencia y la protección de Dios), y fueron destruidos.

Concluimos, pues, que Dios habló a Samuel. Sin embargo, la siguiente declaración puede ayudar a aclarar con qué autoridad Dios hizo lo que hizo. (La declaración se refiere a la orden de Saúl de matar a Jonatán después de que éste, por ignorancia, rompiera el decreto de su Padre y comiera un poco de miel):

La vida de Jonatán es salvada

Saúl no podía reclamar el honor de la victoria, pero esperaba ser honrado por su celo en mantener el carácter sagrado de su juramento. El pueblo se negó a permitir que se ejecutara la sentencia. Desafiando la ira del rey, declararon: "¿Ha de morir Jonatán, que ha realizado esta gran salvación en Israel? Dios no lo permita: vive el Señor, que no caerá ni un pelo de su cabeza en el suelo, porque ha obrado hoy con Dios." {EP 453.2}

La liberación de Jonatán fue una severa reprimenda a la temeridad del rey. **Saúl sintió el presentimiento de que sus maldiciones volverían sobre su propia cabeza.** Volvió a su casa, malhumorado e insatisfecho. {EP 453.3}

**Aquellos más dispuestos a excusarse en el pecado son a menudo los más severos al condenar a los demás. Muchos, como Saúl, cuando están convencidos de que el Señor no está con ellos, se niegan a ver en sí mismos la causa de su problema. Se permiten juzgar cruelmente a otros que son mejores que ellos.** {EP 453.4}

A menudo los que buscan exaltarse son **llevados a posiciones donde se revela su verdadero carácter.** [*¡El principio del espejo aparece!*] **Así fue en el caso de Saúl. Los honores del rey eran más importantes para él que la justicia, la misericordia o la benevolencia. Así, el pueblo fue llevado a ver su error.** Habían cambiado al piadoso profeta, cuyas oraciones habían traído bendiciones, por un rey que había orado por una maldición sobre ellos. {EP 453.5}

Si los hombres de Israel no se hubieran interpuesto, Jonatán, su libertador, habría perecido por decreto del rey. ¡Con qué recelo debe haber seguido ese pueblo después la guía de Saúl! **¡Qué amarga la idea de que él había sido colocado en el trono por sus propios actos!** {EP 454.1}

¿Se notan las conexiones que se hacen aquí?

1. Dios no estaba con Saúl, así que Saúl necesitaba a alguien que asumiera la responsabilidad, que en realidad era menos culpable que él mismo: Jonatán.
2. A través de este evento, tanto Saúl como Israel tienen la oportunidad de ver su gran pecado. (Espejo)
3. ¿Quién puso a Saúl en el trono? ¡Israel!

¿Por qué es tan significativo este último punto? Porque juega un papel importante en la comprensión de la orden de destruir sin piedad a los amalecitas.

**Samuel declaró expresamente que le hablaba por orden divina, por la misma autoridad que había llamado a Saúl al trono.** {PP54 679.3}

**En Saúl, Dios había dado a Israel un rey según su propio corazón**, como dijo Samuel: "He aquí el rey **que habéis elegido y que habéis deseado**". I Samuel 12:13. Su apariencia **concordaba con sus conceptos** de dignidad real. Su valor personal y su habilidad en la conducción de los ejércitos eran las cualidades que **consideraban mejor calculadas** para asegurar el respeto de otras naciones. No pedían uno que tuviera verdadera nobleza de carácter, que poseyera el amor y el temor de Dios. No buscaban el camino de Dios, sino el suyo propio. **Por lo tanto, Dios les dio el rey que deseaban, uno cuyo carácter era un reflejo del suyo propio.** {EP 461.3}

¿Es posible que el mandato de matar a los amalecitas fuera un intento desesperado de Dios de mostrar a Saúl que había algo realmente malo en su propio carácter? ¿Y fue también un intento de mostrar a los israelitas que ellos mismos habían causado esta cadena de acontecimientos?

Dios amaba a Saúl. No quería que Saulo pecara. La única manera de que esto tenga sentido es si podemos conectar este evento en el Antiguo Testamento con una instancia similar en la vida y el ministerio de Jesús en el Nuevo Testamento.

Me gustaría compartir un ejemplo que puede implicar una "orden" por parte de Cristo, dependiendo de cómo leamos la historia:

Respondió Jesús y les dijo: **Destruid este templo**, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? **Mas él hablaba del templo de su cuerpo.** Juan 2:19-21.

Cristo estaba hablando de su templo (del cuerpo), no del templo de Jerusalén, y el texto claramente no tiene un "si" [condicional] presente, ni en el griego ni en ninguna otra traducción que he encontrado.

Cristo no dijo "Si destruyen este templo ..." Dijo "DESTRUYAN este templo". Fue una clara revelación de lo que Israel haría y cuando se escuchó en el momento de su proclamación no se entendió. Pero las palabras fueron exactas al pie de la letra.

Estas palabras de Jesús podrían entenderse como una orden divina.... "destruid este templo ..."

Hay otros numerosos ejemplos en los que Cristo revela lo que hay en el corazón de un individuo, pero esta ocasión estaba, en mi opinión, más estrechamente relacionada con el tema que nos ocupa debido a la construcción del texto griego que utiliza una sintaxis parecida a una orden. Las palabras de Cristo revelaron lo que estaba enterrado en lo más profundo del corazón de Israel y sus líderes. Lo mismo ocurre con la historia de Saúl y los amalecitas.

Para proporcionar evidencia adicional en esta línea de pensamiento, me gustaría presentar una serie de declaraciones que arrojan luz sobre el carácter de Saúl, y la obra de Dios para revelar los secretos y malvados deseos de su corazón.

Hablando ahora en relación con la matanza de los sacerdotes de Dios por parte de Saúl y Doeg (recordemos que Doeg era edomita) en 1 Samuel 22:7-18, leemos:

Crueldad de Saúl y Doeg - la ira de Saúl no fue apaciguada con la noble postura de su guardia, y se dirigió al hombre a quién había vinculado consigo mismo como amigo, porque había denunciado a los sacerdotes. **Así, este edomita, que era un personaje tan vil como Barrabás**, mató con su propia mano a ochenta y cinco sacerdotes del Señor en un solo día; **y él y Saúl, y el que era un asesino desde el principio**, se glorificaron de la masacre de los siervos del Señor. Como bestias salvajes que han probado la sangre, **así fueron Saúl y Doeg** (The Signs of the Times, 21 de septiembre de 1888). {2BC 1020.4 }

En la orden de matar completamente a TODOS los amalecitas, Dios estaba revelando la profundidad de la depravación de los pecados de Israel y del rey.

¿Por qué Israel no dejó de matar a los niños y a las mujeres de los amalecitas (por qué no pidió misericordia para ellos)?

Porque en el corazón de Israel estaba la misma semilla que impulsó el corazón de Saúl. ¡Era el corazón del asesino desde el principio!

Por último, considerar la siguiente secuencia:

¿Por qué Saúl no mató el ganado que era valioso y perdonó a Agag, el rey de los amalecitas?

“Y Saúl hirió a Amalec, desde Havila hasta llegar a Shur, que está a la frontera de Egipto. Y tomó vivo a Agag rey de Amalec, mas a todo el pueblo mató a filo de espada. **Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, y al ganado mayor, a los gruesos y a los carneros, y a todo lo bueno: que no lo quisieron destruir: mas todo lo que era vil y flaco destruyeron.**” {PP54 681.4}

¿Qué se consideraba vil y desecho? ¿Sólo el ganado que mataban? ¿O las mujeres y los niños también eran considerados basura vil? ¿Por qué no entonces el rey también? ¿No era culpable como rey de los amalecitas?

Considera la degradación moral y la falta de valor que ha tenido lugar en la mente de Israel y de su rey. Cuando se considera que el ganado tiene más valor que la vida humana, se produce un cambio de valor que es diametralmente opuesto al reino de Dios. Piensa en las implicancias de lo que esto significa para la forma en que ven a Dios, y lo que piensan que Dios valora como bueno y malo, lo que vale y lo que no vale.

Esto es lo que el Espíritu de Profecía tiene para decir sobre Agag:

Ordena que el rey de los amalecitas sea llevado ante él. **Por encima de todos los que habían caído por la espada de Israel, Agag era responsable como sostenedor del paganismo degradante de su pueblo, y el instigador de sus crueldades repugnantes; era justo que sobre él cayera el castigo más severo.** Acudió a la orden del profeta, con el orgullo de la realeza, lisonjeándose de que podía vencer al siervo de Dios, y de que todo peligro de muerte había pasado. {ST August 31, 1882, par. 18}

Había un serio problema con la brújula moral de Saúl y nuestro Padre estaba tratando de revelárselo, a través de Cristo, al decretar acciones impropias a través del profeta de Dios. Saúl interpretó esto como una licencia para matar. En lugar de ver una revelación de su propio carácter moralmente despreciable, Saúl estimó esta orden para matar a los amalecitas como una revelación de la voluntad de Dios. Y aún así Saúl no permitirá que el antiguo pacto haga su trabajo completo, porque no seguirá los mandatos como Dios le dijo. Se ha puesto a sí mismo por encima de Dios, y ahora está en las tinieblas exteriores. Si la reacción de Moisés ante el espejo puede considerarse el arquetipo de una respuesta que Dios quería, la reacción de Saúl ante el espejo puede considerarse el arquetipo de una respuesta que Dios *no* quería.

No es la única vez que vemos este proceso en funcionamiento. Consideremos los siguientes ejemplos:

Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: **Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente.** Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. Éxodo 32:27-28.

Fue sin dudar que los levitas mataron a sus hermanos. Sin embargo, este decreto viola directamente el mandamiento "no matarás". Estaban convencidos de su propia rectitud y de su derecho a ser jueces y ejecutores de sus hermanos. Pero ellos mismos caerían también en el pecado y la incredulidad, y murieron en el desierto. El fruto se había manifestado en aquellos que cometían una idolatría abierta, pero la semilla estaba en todos ellos. Dios quería que reconocieran esto, junto con el reconocimiento de sus propios caracteres duros y condenatorios, y así liberarse de esa dureza de corazón -que trae todo tipo de dificultades y sufrimientos, pues es antagónica al espíritu de Cristo.

Pero vemos que los levitas, ya que todavía estaban en el Antiguo Pacto, eran al menos mejores que Saúl. Dios podía usar la culpa que surgiría y sus preguntas sobre el carácter de Dios para llevarlos al arrepentimiento y al Nuevo Pacto. Pero Saúl se había puesto incluso fuera de esa posición.



Estos son pensamientos difíciles, y ruego que los pensemos cuidadosamente. Hay mucho más que decir, y se recomienda que el lector no abandone su estudio, sino que acuda a nuestro Padre en oración para que le ayude a comprender más. El lector puede preguntarse también por qué es necesario esto, si Dios quiere realmente que resolvamos estas cosas. Lo es, porque Dios sabe que por naturaleza imaginaremos un Dios de nuestra propia imaginación al que servir, y que la adoración de ese Dios nunca nos hará aptos para el cielo. Nuestros propios estándares nos bloquearán para recibir el regalo de la salvación. El carácter que juzgamos que tiene nuestro Dios será el carácter por el que seremos juzgados al final, como está escrito:

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:1-2.

Estas cosas hiciste, y yo he callado;  
Pensabas que de cierto sería yo como tú;  
Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.  
Salmos 50:20-21.

Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,  
Y recto para con el hombre íntegro.  
Limpio te mostrarás para con el limpio,  
Y severo serás para con el perverso. Salmos 18:25-26.

Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, **quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo.** Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; Romanos 2: 1-8.

Oro para que esto te haya abierto una visión de que Dios no es violento y duro, sino amoroso, paciente, misericordioso y abundante en bondad. Aunque el Antiguo Testamento contiene algunas secciones muy difíciles que en la superficie parecen pintar a Dios como violento y cruel, con oración y estudio diligentes podemos verlo tal como es, conocer a quien es la vida eterna (Juan 17:3). A través de Cristo, en lugar de ver la dureza de Dios, vemos el carácter desesperadamente perverso de nuestros propios corazones, y cuánto dolor está dispuesto a sufrir Dios para ayudarnos a vencer. Porque, nunca olvides: "en toda aflicción de ellos, él fue afligido" (Isaías 63:9).

# El Espejo y la Mentira

Él descubre las profundidades de las tinieblas,  
Y saca a luz la sombra de muerte. Job 12:22.

Hay camino que al hombre le parece derecho;  
Pero su fin es camino de muerte. Proverbios 14:12.

La esencia del verdadero juicio es revelar lo que hay en el corazón. Los hombres pueden esconder en lo más profundo de su ser secretos de su pasado que los mantienen atados a la culpa, a la vergüenza y así sus relaciones tanto con Dios como con los hombres están envueltas en esta oscuridad causando dolor, tristeza y muerte.

En su sabiduría, Dios utiliza un espejo para revelar delicadamente al hombre las cosas ocultas de su alma, para que pueda verse a sí mismo tal como es y entonces acuda a Cristo para ser perdonado y limpiado. A veces, este proceso lleva más tiempo del que los hombres están dispuestos a soportar y, por ello, los hombres se ven tentados a afirmar cosas que no son ciertas para obligar a los que están bajo su escrutinio a renunciar a sus secretos.

Es importante entender la diferencia, ya que Dios no pone a prueba a los hombres mediante la falsedad. No dice cosas falsas para forzar a los hombres a pensar en su interior. Más bien les devuelve a los hombres sus propios pensamientos para que puedan discernir sus fracasos, volverse a Cristo y ser salvos.

Dios no utiliza la fuerza para conocer la verdad. Los hombres mienten, torturan y encarcelan para obtener la información que desean de otros.

Que este material sea de ayuda para profundizar en el estudio del carácter de nuestro Padre y de su amado Hijo.